

PERSPECTIVAS

Los temas del crecimiento económico con equidad vienen ocupando un creciente espacio en el debate público sobre el desarrollo de Chile. Hay preocupación en los diversos ámbitos políticos, académicos, en la sociedad civil en general, por las enormes brechas que separan a unos grupos sociales de otros. Brechas en los niveles de ingreso, en la capacidad de acceso a los servicios de utilidad pública, en la calidad de la vivienda, de la salud, de la educación; brechas entre los habitantes de zonas urbanas y zonas rurales; entre actividades vinculadas a la exportación y otras al ámbito interno. Un mosaico de situaciones que perfectamente podría catalogarse como de "apartheid a la chilena".

Las interpretaciones acerca de las causas de esta dramática realidad varían notablemente entre diferentes corrientes de opinión. Para los neoliberales -de antiguo y nuevo cuño- diferencias sociales de este tipo y envergadura constituyen algo "normal" dentro del proceso mediante el cual se pasa del estado de "subdesarrollo" al de "desarrollo pleno". Aferrándose a la vieja receta de Simón Kuznetz, sostienen que en la actual etapa del desarrollo chileno, en que apenas mostramos un PIB per cápita de 5 ó 6 mil dólares, o sea un tercio o poco más de lo que se necesita para ser considerado "desarrollado", es lógico que los estratos ricos continúen acumulando una fracción elevada del ingreso nacional, puesto que son ellos los que aborran e invierten.

El postulado kuznetziano puede ser no totalmente cierto en su interpretación mecanicista de las relaciones entre crecimiento y distribución. Con toda probabilidad, facto-

res culturales, de organización social, de movilización política de los trabajadores, entre otros, desempeñaron un papel importante en el avance hacia una mayor equidad que su registro en países europeos o en Estados Unidos. En el caso de los "tigres" del Asia, los factores de carácter cultural explican probablemente por qué ellos no tuvieron que pasar por la fase de concentración aguda e inequidad social en un comienzo para mejorar la estructura distributiva después.

Para otras corrientes de pensamiento, en cambio, el funcionamiento irrestricto del libre mercado lleva inexorablemente a una acentuada concentración de la riqueza y el ingreso, lo cual no sólo es un prerrequisito para el mejoramiento social en una etapa posterior, sino que constituye un serio impedimento para que verdaderamente haya un desarrollo con equidad y sustentabilidad ambiental, así como un funcionamiento efectivo de la democracia política. Es dentro de esta segunda vertiente en que se enmarca el libro de Hugo Fazio, "Mapa actual de la extrema riqueza en Chile", que viene a llenar un vacío fundamental en el conocimiento sobre quiénes son los dueños de la mayor parte del patrimonio de Chile, cómo

La extrema riqueza en Chile



capital extranjero, las interconexiones entre empresas, holdings y grupos.

De los datos que entrega el libro se puede inferir la velocidad con que estos "Señores de empresa" han ganado dinero y ampliado su poder económico, en abierto contraste con lo que ha sucedido a la mayoría de los chilenos, y que no puedo dejar de comentar. Al comienzo

de la Segunda Parte, sobre los mayores grupos económicos chilenos nos dice Fazio: "En el listado de la revista Forbes de los multimillonarios latinoamericanos del año 1996, Anacleto Angelini ocupó el primer lugar entre los chilenos, con una fortuna ascendente a US\$ 2.300 millones, superando a Andrés Bello, Eliodoro Matte y a los primos José Said Safic y Jaime Said Demaria, cabezas de los mayores grupos constituidos al interior del país, quienes se ubicaron en los lugares séptimo, decimocuarto y vigésimo del ranking de la mencionada revista. Anacleto Angelini igualmente encabezó el listado de multimillonarios chilenos de la revista Forbes en los años anteriores". Agrega: "Anacleto Angelini construyó su fortuna en Chile, adonde llegó desde Italia en 1948, después de la Segunda Guerra Mundial".

He querido destacar estos antecedentes porque ellos

muestran cómo, en un plazo de pocas décadas, mediante un sinfín de procedimientos, estos dos hombres de empresa pudieron amasar fortunas tan considerables. Consideramos sólo estos dos casos para tratar de entender lo que significa ganar tanto dinero en tan poco tiempo, dentro del contexto de una sociedad como la chilena. Descartando sus respectivos capitales iniciales, que deben haber sido insignificantes en comparación con las fortunas actuales, y descartando además todo lo que ellos y sus familias gastaron en consumo a lo largo de esos 45 ó 50 años, podemos concluir que Angelini y Lukic ganaron cada uno alrededor de 50 millones de dólares por año (valor actual), o sea unos 167 mil dólares diarios durante 300 días al año, o unos 300 dólares por minuto laborable, considerando 550 minutos dedicados exclusivamente al trabajo. O sea, en cuatro minutos estos señores ganan más de lo que percibe en un mes un profesor con 30 años de antigüedad y jornada completa.

El libro de Hugo Fazio representa la culminación exitosa de un esfuerzo minucioso, prolongado y tenaz, que será lectura obligada para quienes quieran tener una idea precisa de la verdadera composición de who is who de Chile, y para quienes quieran contribuir de alguna manera a la tarea impostergable de modificar la actual situación de injusticia social, de despilfarro, de pérdida de identidad cultural, que prevalecen en este pequeño país del fin del mundo. (Resumen del prólogo al libro de Hugo Fazio "Mapa actual de la extrema riqueza en Chile")

Economista.

La extrema riqueza en Chile [artículo] Jacobo Schatan.

Libros y documentos

AUTORÍA

Schatan, Jacobo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La extrema riqueza en Chile [artículo] Jacobo Schatan.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)